



EXPOSICIÓN
MADRID
EN CONSTRUCCIÓN

1940 - 1985

JCBB

SALA DE EXPOSICIONES
EL ÁGUILA

ANTIGUA FÁBRICA DE CERVEZAS

MADRID
EN
CONS
TRUCCIÓN

1940
1985

ANTIGUA FÁBRICA DE CERVEZA

EL ÁGUILA



El Anila











THEATRO ALLA SCALERA
MUSEO DI SCIENZE E LETTERE
MUSEO DI STORIA NATURALE



MADRID

EN CONSTRUCCIÓN 1940
1985

Del 18 de junio al 22 de septiembre de 2020

 Comunidad
de Madrid

 Aigua

Antigua fábrica de cerveza El Águila refleja la evolución de Madrid, transformándose de un gigante industrial de principios del siglo XX a un referente de la vida cultural actual.

El desarrollo histórico del complejo se divide en cuatro etapas principales:

1. El nacimiento y auge industrial (1900-1936)

Fundación: En el año 1900, el empresario Augusto Comas y Blanco constituyó la sociedad mercantil Cervezas El Águila, S.A..

➤ **Ubicación estratégica:** La producción comenzó a comercializarse en 1903. Para centralizar el negocio, se eligió un terreno en el barrio de Delicias (Arganzuela). Esta zona era perfecta por su cercanía a las vías ferroviarias, facilitando el transporte de carbón, cebada y hielo.

➤ **Construcción:** El complejo fabril inicial, que incluía la Maltería, fue proyectado por el arquitecto Eugenio Jiménez Corera y levantado entre 1912 y 1914.

➤ **Líder de mercado:** Debido al enorme éxito de la marca, la fábrica se amplió continuamente hasta 1935 bajo la dirección de Luis Sainz de los Terreros. Se añadieron silos de grano, cocheras y una gran heladora. En la década de 1930, se consolidó como una de las cervezas más consumidas de España, dominando el 25% de la cuota de mercado nacional.

2. Tiempos de guerra y supervivencia (1936-1985)

Guerra Civil: Durante el conflicto, la fábrica fue incautada por el Gobierno de la República para asegurar el abastecimiento. Los edificios sufrieron graves daños materiales por los bombardeos de la zona.

➤ **Recuperación:** Tras la guerra, la empresa recuperó las instalaciones, reparó los desperfectos y acometió nuevas ampliaciones técnicas y de talleres.

➤ **Cierre definitivo:** Con el paso de las décadas, la estructura en el centro de Madrid se quedó pequeña e inaccesible para los camiones modernos. En 1985, la producción se trasladó definitivamente fuera de la capital y el complejo cerró sus puertas, quedando abandonado.

3. Del abandono a la revolución arquitectónica (1994-2002)

➤ **Salvación del patrimonio:** En lugar de demoler el recinto, la Comunidad de Madrid adquirió los terrenos para albergar sus dependencias documentales.

➤ **Rehabilitación emblemática:** Los prestigiosos arquitectos Emilio Tuñón y Luis M. Mansilla asumieron el complejo proyecto de reconversión. Su magistral trabajo logró respetar las fachadas históricas de ladrillo y la esencia industrial, integrando sutilmente estructuras modernas de hormigón y vidrio. Las obras concluyeron progresivamente entre 2002 y 2012.

4. Actualidad y Máxima Protección

➤ **Reconocimiento:** En febrero de 2026, la Comunidad de Madrid declaró oficialmente el conjunto como Bien de Interés Cultural (BIC) en la categoría de Sitio Industrial. Esta declaración blindó de manera definitiva sus siete pabellones originales y la azulejería histórica realizada por el ceramista Daniel Zuloaga, garantizando que este icono madrileño jamás sea destruido.

En su interior puedes encontrar:

✓ **Biblioteca Regional de Madrid Joaquín Leguina:** Dedicada a reunir y conservar el patrimonio bibliográfico de la región. Funciona como biblioteca de consulta especializada, por lo que no realiza préstamos a domicilio.

✓ **Archivo Regional de la Comunidad de Madrid:** Custodia los fondos documentales históricos de las instituciones madrileñas.

✓ **Sala de Exposiciones El Águila:** Un espacio que ofrece de forma habitual exposiciones gratuitas de fotografía, arte contemporáneo y patrimonio histórico.

✓ **Actividades culturales:** El complejo aprovecha sus patios y naves para organizar festivales de cine, talleres y conciertos al aire libre.

==

FE

I

A

OS

U

I

I

a

==



Esta icónica estatua de bronce representa el emblema de la antigua fábrica de cerveza "**El Águila**".

Se encuentra en el patio del Complejo El Águila, situado en el distrito de Arganzuela, Madrid. Este histórico recinto industrial neomudéjar de principios del siglo XX fue rehabilitado y reconvertido con éxito. En la actualidad, sus instalaciones albergan la **Biblioteca Regional Joaquín Leguina y el Archivo Regional de la Comunidad de Madrid**.

La figura del águila con las alas semiabiertas sobre una gran roca rinde homenaje a la famosa marca cervecera fundada en 1900, cuyo logo e identidad visual giraban en torno a este majestuoso animal.

El anhelo es el deseo de lo que nos falta. Nos construimos en él, y la ciudad también lo hace. La construcción de una esperanzas.

Las fotografías que integran esta exposición podrían ser las que han sido finalmente seleccionadas u otras diferentes, siempre que cumplieran una premisa: capturar un instante de la construcción de un paisaje, el de Madrid. En todas ellas laten las realidades de esa formación, pero también los intentos por cubrir las carencias, las aspiraciones y los deseos de un porvenir.

Dejando a un lado las motivaciones -estéticas, culturales o ideológicas- que originaron estas fotografías, lo interesante es trazar una narrativa visual de la transformación de Madrid, como región y como ciudad, entre los años 1940 y 1985 que permita comprender su paisaje, un paisaje nacido de la interacción de una sociedad con un entorno.

Esta narrativa transita desde la ruina generada por la guerra hasta la modernización hacia la democracia, pasando por la reconstrucción. En este proceso se alzaron distintas edificaciones, azarosas unas, estratégicas otras; las hay que han desaparecido, otras perviven profundamente modificadas, pero todas nos permiten un análisis integral de la ciudad y la región de Madrid.

La conformación del paisaje madrileño pasa por la exploración de las infraestructuras, las redes económicas, las dimensiones sociales y psicológicas, la aproximación al crecimiento urbanístico y las conexiones del centro con la periferia metropolitana y las áreas rurales cercanas para así entender mejor el paisaje urbano madrileño en el que hoy residimos.

Esta exposición es una ventana abierta a un paisaje en construcción de la capitalidad y de la región, pero también un espacio para desear y reflexionar sobre en qué se ha convertido el panorama de Madrid y sobre lo que queremos que sea. «Puede usted mirar». Puede usted desear.

**he descubierto que Madrid
es muy grande.**

**Hay algo más que la Gran
Vía, Serrano, Recoletos y la
calle Goya.**

**Nuevas amistades, Juan
García Hortelano, 1959**



disfruta fijándose en las ciudades distintas que viven dentro de la misma ciudad. Muñecas rusas: más que barrio, ciudad dentro de ciudad, casas y calles dentro de un vientre de ballena. María piensa en su barrio, en los edificios más antiguos, y piensa también en los bloques nuevos de tres o cuatro plantas, de fachadas iguales con ladrillo rojo, toldos estampados, creciendo hacia el cielo.

Las maravillas, Elena Medel, 2020



la ciudad es como los perros, da muchas vueltas sobre sí misma antes de dormirse, y también como las liebres, que se duermen con el ojo alerta por si hay que salir huyendo, tú a veces piensas que las ciudades pueden salir huyendo y borrarse, ¿dónde está la ciudad?, cualquiera lo sabe!.

San Camilo, 1936, Camilo José Cela, 1969



Será porque ya se aburren de tanta capital; si estuvieran a gusto no saldrían. Y que no es uno ni dos.. ies que son miles!, los que salen cada domingo, huyendo de la quema.
El Jarama, Rafael Sánchez Ferlosio, 1955

OBRAS DE LA TORRE DE MADRID

PUEDEN USTED MIRAR



he descubierto que Madrid es muy grande.

**Hay algo más que la Gran Vía,
Serrano, Recoletos y la calle Goya.**

**Nuevas amistades, Juan García
Hortelano, 1959**

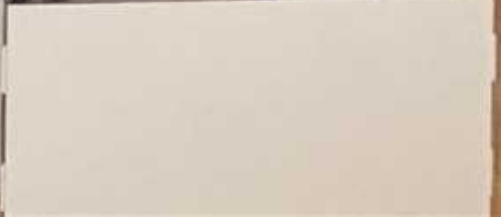
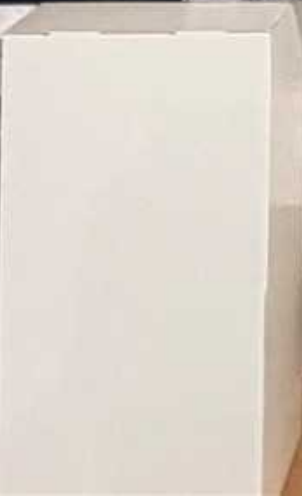
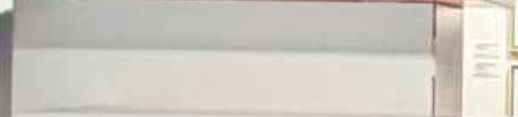


Arrancaba el otoño de 1966. Nadie del barrio de Salamanca hubiera entendido que los recién casados, por el antojo de estrenar piso, emigraran de aquel cogolito donde había de todo, y lo que no se encontraba en él no existía o no tenía caché.

Romanticismo, Manuel Longares, 2001



—Pasarán unos años, y olvidaremos todo; se borrarán los embudos de las explosiones, se pavimentarán las calles levantadas, se alzarán casas que fueron destruidas. Cuanto vivimos parecerá un sueño y nos extrañará los pocos recuerdos que guardamos;
Javier Eduardo Zúñiga, Trilogía de la Guerra Civil, 1980



—Desde aquí arriba es como mejor se ve Madrid, irracional, hecha a oleadas, siempre sin acabar.

—A mí me gusta mucho que sea así, sin terminar, hecha a la medida del hombre.

Diálogo en la película Madrid, Basilio Martin Patino, 1987



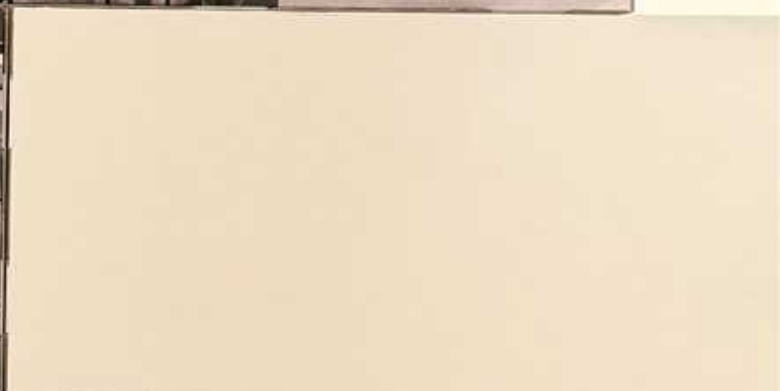
—¡Allí estaban las chabolas! Sobre un pequeño montículo en que concluía la carretera derruida

La limitada llanura aparecía completamente ocupada por aquellas oníricas construcciones confeccionadas con madera de embalaje de naranjas y latas de leche condensada, con láminas metálicas provenientes de envases de petróleo o alquitrán, con onduladas uralitas recortadas irregularmente, con alguna que otra teja dispareja, con palos torcidos llegados de bosques muy lejanos, con trozos de mantas que utilizó en su día el ejército de ocupación.

Tiempo de silencio, Luis Martín-Santos, 1961



Introdu
to un
es by
Alman
Bucur
Prova



Tomó la carretera. Pasaba junto a tres pequeños chalets de fin de semana, casi nuevos; los jardincitos estaban muy a la vista, cercados de tela metálica. A la puerta de uno de ellos había un Buick reluciente, de dos plazas, celeste y amarillo.

El Jarama, Rafael Sánchez Ferlosio, 1955



**ELENA. — Bien. Ahora estoy viviendo allí otra vez,
hasta que nos casemos.**

**Ya tenemos el piso, en Móstoles. Si quieres puedes
venir un día a verlo.**

CHUSA. — No, gracias.

ELENA. — ¿Estás enfadada conmigo?

CHUSA. — No, no. Es que Móstoles está muy lejos.

ELENA. — Ahora hay metro ya.

Bajarse al moro, José Luis Alonso de Santos, 1985



Arrancaba el otoño de 1966. Nadie del barrio de Salamanca hubiera entendido que los recién casados, por el antojo de estrenar piso, emigraran de aquel cogollito donde había de todo, y lo que no se encontraba en él no existía o no tenía caché.

Los bombardeos, el cerco, los combates, el frente, la retaguardia, las barricadas, los búnkeres, las trincheras, las tapias, las protecciones proyectadas o improvisadas, los socavones, las zanjas, los escombros, los derrumbes y un largo etcétera tomaron forma física en Madrid.

Tras la guerra, la capital quedó destruida, y la región, profundamente afectada. Las cicatrices físicas, emocionales y psicológicas redefinieron íntegramente la estructura y fisionomía urbanas.

Aquellas ruinas quedaron reflejadas en numerosas instantáneas que muestran el paisaje de la guerra y nos permiten tomar conciencia de este como inicio del Madrid actual.

Tanto las ruinas de edificios ordinarios o imprescindibles en la capital —el Palacio Real, la Casa de Velázquez o la Ciudad Universitaria—, como las huellas del frente de guerra en la Comunidad —Guadarrama o el Jarama— nos han legado vestigios y edificios

reconstruidos o transformados, como la madrileña iglesia de San Sebastián o la de Torrejón de Velasco. También generaron sustituciones arquitectónicas y vacíos que dieron lugar a nuevos espacios urbanos como la Montaña del Príncipe Pío y los jardines donde hoy se levanta el Templo de Debod.

La reconstrucción de aquel Madrid, sustentada en un programa ideológico, buscó la transformación de la ciudad y aprovechó las destrucciones para llevar a cabo sus reformas urbanas, apoyadas en la idea de la ciudad-capital que, pese a todo, hizo posible que el paisaje histórico no se borrara.

**ENTRE RUINAS,
1939**

ENTRE RUINAS, 1939

Los bombardeos, el cerco, los combates, el frente, la retaguardia, las barricadas, los búnkeres, las trincheras, las tapias, las protecciones proyectadas o improvisadas, los socavones, las zanjas, los escombros, los derrumbes y un largo etcétera tomaron forma física en Madrid.

Tras la guerra, la capital quedó destruida, y la región, profundamente afectada. Las cicatrices físicas, emocionales y psicológicas redefinieron íntegramente la estructura y fisonomía urbanas.

Aquellas ruinas quedaron reflejadas en numerosas instantáneas que muestran el paisaje de la guerra y nos permiten tomar conciencia de este como inicio del Madrid actual.

Tanto las ruinas de edificios ordinarios o imprescindibles en la capital —el Palacio Real, la Casa de Velázquez o la Ciudad Universitaria—, como las huellas del frente de guerra en la Comunidad —Guadarrama o el Jarama— nos han legado vestigios y edificios reconstruidos o transformados, como la madrileña iglesia de San Sebastián o la de Torrejón de Velasco.

También generaron sustituciones arquitectónicas y vacíos que dieron lugar a nuevos espacios urbanos como la Montaña del Príncipe Pío y los jardines donde hoy se levanta el Templo de Debod.

La reconstrucción de aquel Madrid, sustentada en un programa ideológico, buscó la transformación de la ciudad y aprovechó las destrucciones para llevar a cabo sus reformas urbanas, apoyadas en la idea de la ciudad-capital que, pese a todo, hizo posible que el paisaje histórico no se borrara.



Bombardeo fascista del 22 de julio de 1937,

Colmenar Viejo M.P.

Archivo General de la Administración



**Primera voladura del edificio de Ingenieros
Agrónomos que ha dejado al descubierto la
Casa de Velázquez, 13 de marzo de 1937
Albero y Segovia
Archivo General de la Administración**



Calle de Preciados, 1936 - 1939

Hermanos Mayo

Archivo General de la Administración



**Embudo de aviación frente al
Ministerio de Fomento, 1936 - 1939
Foto Atienza
Archivo General de la Administración**



**Mujeres que habitaban uno de los
barrios extremos de Madrid
buscando entre las ruinas de lo que
fue su casa los restos de sus humildes
enseres, 1936 - 1939
Albero y Segovia
Archivo General de la Administración**



**Palacio Real después de la Guerra
Civil, ca. 1940**

Tomás Prast

Biblioteca Digital Memoria de Madrid



**Iglesia derruida. Torrejón de Velasco,
1936- 1939**

**Archivo Regional de la Comunidad de
Madrid**



**Capilla de los Arquitectos en la
iglesia de San Sebastián después del
bombardeo, 1936-1939**

Vicente Moreno

Fototeca IPCE. Ministerio de Cultura



Ciudad Universitaria. Cárcel Modelo,

ca. 1939

Otto Wunderlich

Fototeca IPCE. Ministerio de Cultura



Después de la guerra, ca. 1939

Martín Santos Yubero

**Archivo Regional de la Comunidad
de Madrid**



Edificios en ruinas y los escombros
Ciudad Universitaria de Madrid,
ca.1939

Otto Wunderlich

Fototeca IPCE. Ministerio de Cultura

El *urbicidio* fue rápidamente recompuesto, al menos en los espacios más céntricos de la capital y en los barrios próximos al frente, interviniendo sobre las cicatrices más evidentes que deformaban el urbanismo: eliminación de barricadas, parapetos y distintos elementos defensivos, así como el desescombros, la recuperación de pavimentos destrozados y reparaciones de infraestructuras y dotaciones de servicios. Especialmente significativa fue la reactivación inmediata de las obras de construcción del nuevo viaducto sobre la calle Segovia, paralizadas en 1936 y afectadas por la contienda.

Al mismo tiempo, se estudiaban alternativas de reconstrucción de la ciudad que encajaran en el proyecto de la nueva España. Esa firme determinación dio como resultado un plan que tardaría casi dos décadas en implementarse y que, curiosamente, se apoyó en ideas y planteamientos de arquitectos republicanos. El Plan Bidagor (1941) determinó las distintas vías, horizontes y espacios del nuevo Madrid con actuaciones dentro de los límites urbanos definidos

en las primeras décadas del siglo, pero desatendió el resto de la región, que fue relegado a un segundo plano subordinado a la capital.

Pese a la rápida reconstrucción de las heridas más evidentes, no fue posible evitar la pérdida de paisajes, cuyos espacios vacíos fueron construidos con nuevos planteamientos urbanos y arquitectónicos, como muestra la radical modificación del entorno de Moncloa y la anacrónica arquitectura de corte imperialista del Ministerio del Aire, levantado en el solar que dejaban las ruinas de la Cárcel Modelo.

Las oleadas migratorias de la posguerra también buscaron refugio en estos vacíos y en los restos de la destrucción; tampoco faltaron quienes regresaron a su lugar de origen y encontraron sus casas destruidas o vandalizadas.

RECONSTRUCIÓN
**CIUDAD SILENCIADA,
1939 – 1940**

CIUDAD SILENCIADA, 1939 - 1940.

El urbidio fue rápidamente recompuesto, al menos en los espacios más céntricos de la capital y en los barrios próximos al frente, interviniendo sobre las cicatrices más evidentes que deformaban el urbanismo: eliminación de barricadas, parapetos y distintos elementos defensivos, así como el desescombro, la recuperación de pavimentos destrozados y reparaciones de infraestructuras y dotaciones de servicios.

Especialmente significativa fue la reactivación inmediata de las obras de construcción del nuevo viaducto sobre la calle Segovia, paralizadas en 1936 y afectadas por la contienda.

Al mismo tiempo, se estudiaban alternativas de reconstrucción de la ciudad que encajaran en el proyecto de la nueva España. Esa firme determinación dio como resultado un plan que tardaría casi dos décadas en implementarse y que, curiosamente, se apoyó en ideas y planteamientos de arquitectos republicanos. El Plan Bidagor (1941) determinó las distintas vías, horizontes y espacios del nuevo Madrid con actuaciones dentro de los límites urbanos definidos en las primeras décadas del siglo, pero desatendió el resto de la región, que fue relegado a un segundo plano subordinado a la capital.

Pese a la rápida reconstrucción de las heridas más evidentes, no fue posible evitar la pérdida de paisajes, cuyos espacios vacíos fueron construidos con nuevos planteamientos urbanos y arquitectónicos, como muestra la radical modificación del entorno de Moncloa y la anacrónica arquitectura de corte imperialista del Ministerio del Aire, levantado en el solar que dejaban las ruinas de la Cárcel Modelo.

Las oleadas migratorias de la posguerra también buscaron refugio en estos vacíos y en los restos de la destrucción; tampoco faltaron quienes regresaron a su lugar de origen y encontraron sus casas destruidas o vandalizadas.

**Calle del Campillo del Nuevo Mundo en obras,
1939**

Calle de Ferraz con barricada, 1939

Calle de Ferraz asfaltada, 1940

Calle de Altamirano con barricada, 1939

Calle de Altamirano asfaltada, 1940

Calle de la Princesa con búnker, 1939

Calle de la Princesa asfaltada, 1940

Calle de Quiñones en obras, 1939

Calle de Quiñones asfaltada, 1940

**Obras en el Viaducto sobre la calle
Segovia, 24 de febrero de 1940**

**Estas fotografías forman parte del álbum
fotográfico editado por el Ayuntamiento de
Madrid en marzo de 1945: "Obras ejecutadas
en las vías públicas de la capital en el primer
año después de la liberación. Obras
ejecutadas para la construcción del nuevo
viaducto sobre la calle
Segovia"**

**Juan Miguel Pando Barrero
Museo de Historia de Madrid**



Calle del Campillo del Nuevo Mundo

en obras, 1939





Calle de Ferraz con barricada, 1939

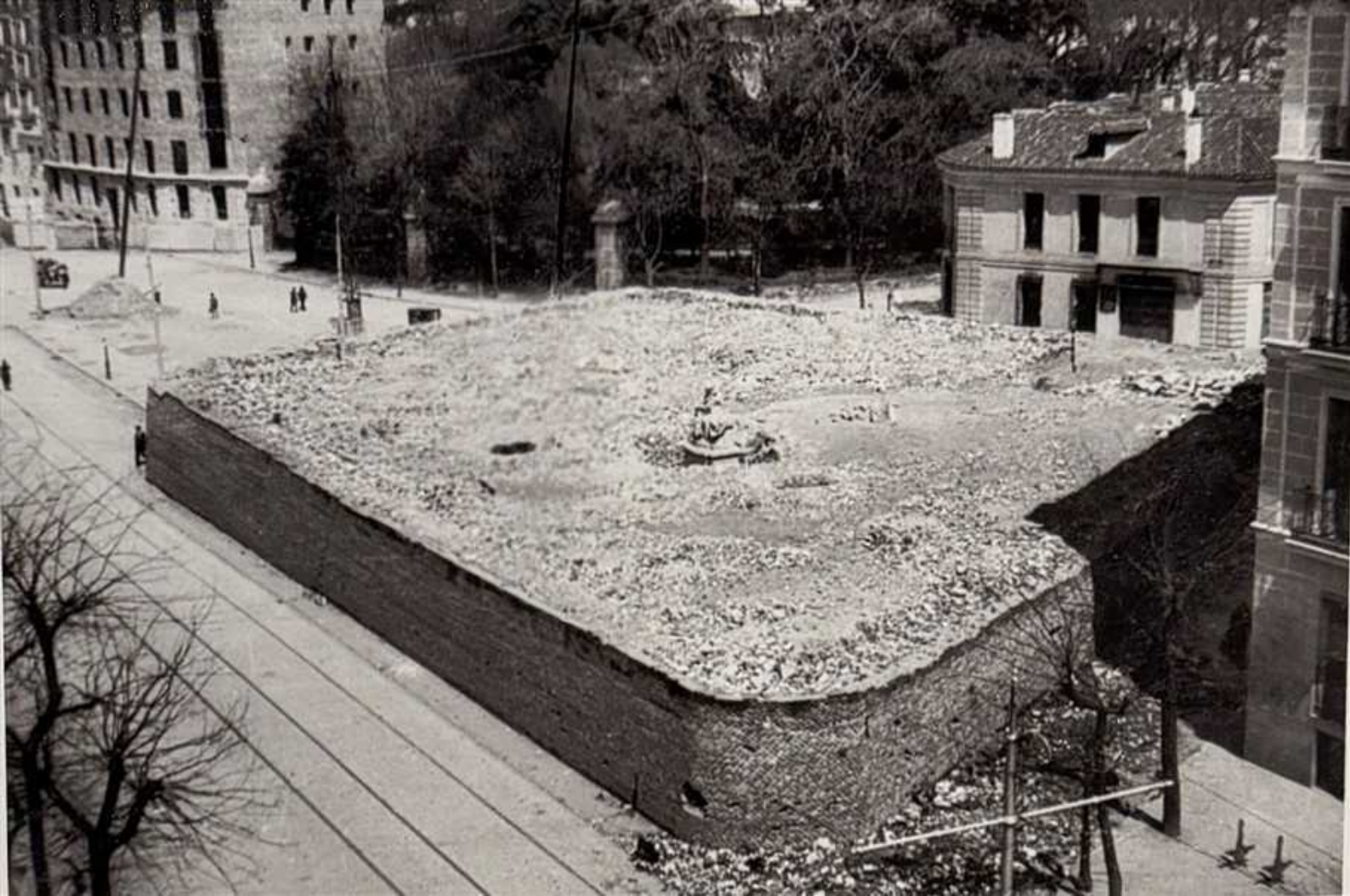
Calle de Ferraz asfaltada, 1940





Calle de Altamirano con barricada, 1939

Calle de Altamirano asfaltada, 1940





Calle de la Princesa con búunker, 1939

Calle de la Princesa asfaltada, 1940





RIA THE

EL
LUGAR
PRINCIPAL
DE LA
CIUDAD

Calle de Quiñones en obras, 1939

Calle de Quiñones asfaltada, 1940



Obras en el Viaducto sobre la calle

Segovia, 24 de febrero de 1940

El nuevo paisaje madrileño estuvo marcado por una geografía social que había cambiado enormemente. El peso de la posguerra en la provincia, y en toda España, impulsó a muchas familias a emigrar a las ciudades. En diez años, Madrid pasó a albergar una población inasumible.

Poblados chabolistas, infraviviendas, trabajadores forzados, rentistas... El nuevo escenario creó tensiones que llevaron a imponer una estrategia de vivienda para Madrid: la Ley de Viviendas de Renta Limitada de 1954, planteada como una solución habitacional.

Frente a este panorama, una generación de arquitectos y urbanistas visionarios —Francisco Javier Sáenz de Oiza, José Luis Romany o Alejandro de la Sota— trataron de intervenir ante la precariedad y trabajar por la dignidad habitacional a través de la arquitectura moderna en lo que se denominaron Unidades Vecinales de Absorción (UVA).

De nuevo la fotografía permite rastrear el antes, el durante y el después de este proceso social: el chabolismo, las nuevas construcciones y los periodos de convivencia de ambos. Así, podemos observar cómo era la zona de Legazpi, con las casas en vagones; el gran asentamiento de Jaime el Conquistador, y los núcleos en el norte, tales como Chamartín y plaza de Castilla, así como su solución definitiva en el poblado dirigido de Fuencarral. Los nuevos barrios de Entrevías y Caño Roto, entre otros, que resolvían las complicaciones acarreadas por las enormes bolsas de población y prestaban una imagen de solución moderna al renovado paisaje madrileño.

El reto que supuso enfrentarse a este nuevo contexto social fue un laboratorio en el que experimentar con maneras habitacionales que humanizaran la masificación.

Hoy, estos barrios perviven como testimonio de un Madrid que aprendió a construirse sobre la grieta abierta, la utopía de la arquitectura y la cruda supervivencia.

EXTRAÑOS EN TODAS PARTES,
1940 – 1965

EXTRAÑOS EN TODAS PARTES, 1940 - 1965

El nuevo paisaje madrileño estuvo marcado por una geografía social que había cambiado enormemente. El peso de la posguerra en la provincia, y en toda España, impulsó a muchas familias a emigrar a las ciudades. En diez años, Madrid pasó a albergar una población inasumible.

Poblados chabolistas, infraviviendas, trabajadores forzados, rentistas... El nuevo escenario creó tensiones que llevaron a imponer una estrategia de vivienda para Madrid: la Ley de Viviendas de Renta Limitada de 1954, planteada como una solución habitacional.

Frente a este panorama, una generación de arquitectos y urbanistas visionarios —Francisco Javier Sáenz de Oiza, José Luis Romany o Alejandro de la Sota trataron de intervenir ante la precariedad y trabajar por la dignidad habitacional a través de la arquitectura moderna en lo que se denominaron Unidades Vecinales de Absorción (UVA).

De nuevo la fotografía permite rastrear el antes, el durante y el después de este proceso social: el chabolismo, las nuevas construcciones y los periodos de convivencia de ambos. Así, podemos observar cómo era la zona de Legazpi, con las casas en vagones; el gran asentamiento de Jaime el Conquistador, y los núcleos en el norte, tales como Chamartín y plaza de Castilla, así como su solución definitiva en el poblado dirigido de Fuencarral. Los nuevos barrios de Entrevías y Caño Roto, entre otros, que resolvían las complicaciones acarreadas por las enormes bolsas de población y prestaban una imagen de solución moderna al renovado paisaje madrileño.

El reto que supuso enfrentarse a este nuevo contexto social fue un laboratorio en el que experimentar con maneras habitacionales que humanizaran la masificación. Hoy, estos barrios perviven como testimonio de un Madrid que aprendió a construirse sobre la grieta abierta, la utopía de la arquitectura y la cruda supervivencia.



**Edificios en ruinas y ropa
tendida ante una casa, ca. 1940**

Otto Wunderlich

**Fototeca IPCE. Ministerio de
Cultura**



**Bewohnter Eisenbahnzug
(Legazpi), ca. 1940 - 1950.**

[Tren habitado]

Otto Wunderlich

**Fototeca IPCE. Ministerio de
Cultura**

FARMACIA



**Madrid inédito. Chabolas en la
Plaza de Castilla, 1964
Juan Miguel Pando Barrero
Fototeca IPCE. Ministerio de
Cultura**



**Retrato en la fuente en Jaime el
Conquistador, 1957
Juan Miguel Pando Barrero
Fototeca IPCE. Ministerio de
Cultura**



La Bomba, 13 de julio de 1956

[Niños delante de una casa cueva]

Juan Miguel Pando Barrero

**Fototeca IPCE. Ministerio de
Cultura**



**Chabolas junto a barricada de
casas de nueva construcción en
Madrid, 1965 Nicolás Muller
Archivo Regional de la
Comunidad de Madrid**



**Chabolas de Jaime el
Conquistador, 2 de enero de 1957
Juan Miguel Pando Barrero
Fototeca IPCE. Ministerio de
Cultura**

OBRAS DE LA TORRE DE MADRID

PUEDE USTED MIRAR



Obras de la Torre Madrid,

2 de mayo de 1955

Juan Miguel Pando Barrero

Fototeca IPCE. Ministerio

de Cultura



Tomando el sol, ca. 1940

Otto Wunderlich

**Fototeca IPCE. Ministerio
de Cultura**



**Panorámica del poblado de
Caño Roto, 18 de
septiembre de 1964
Juan Miguel Pando Barrero
Fototeca IPCE. Ministerio
de Cultura**

La ordenación del territorio pasó por una reconstrucción de la ciudad que confirmara su condición de capital mediante la configuración del «Gran Madrid». Mejorar la eficacia de la circulación en el centro, crear grandes vías de acceso —de norte a sur y de este a oeste— y organizar la red ferroviaria, así como los demás medios de transporte público, fueron intereses prioritarios.

Las estructuras se distribuyeron en áreas de zonificación —especial, comercial, residencial, verde e industrial— que se disponían en núcleos, o recintos principales, y recintos satélites. Los cinturones industriales se extendieron hacia las afueras, salvo en la zona norte, consagrada como la gran área verde y de recreo.

El Paseo de la Castellana fue el principal foco de proyección urbana, con hitos paisajísticos como el estadio Santiago Bernabéu, la zona de Orense y Nuevos Ministerios, el Palacio de Congresos, la unión con Chamartín, su núcleo de comunicación, y la plaza de Castilla, que pasó a ser su nudo final. El resto de la ciudad creció de manera más controlada, centrada en la reconstrucción de su centro histórico.

Este Madrid, reformulado como culmen de la modernidad, renacía con un diseño adaptado a un nuevo tiempo histórico que ya contaba con el reconocimiento y el plácet internacional. Pero los cinturones urbanos fracasaron paulatinamente, y el ideal higienista de la ciudad jardín de servicios autónomos también sucumbió. Este modelo quedó reservado para

las clases acomodadas —colonias de Puerta de Hierro y El Viso— mientras los poblados dirigidos venían a resolver los problemas demográficos. Aun así, se encontrarán propuestas interesantes, como el barrio de la Estrella encuadrado en esa idea de cinturón de reposo y ciudad jardín, en esta ocasión, vertical.

Con los años, las periferias dieron cobertura al cinturón industrial con instalaciones fabriles en los extremos urbanos, como el edificio Seat, que anticipaban la proyección de la urbe hacia otros puntos de la región.

Como cualquier paisaje, el madrileño también se construyó gracias a la capacidad y la voluntad de sus ciudadanos de apropiarse de los espacios urbanos donde desarrollaban sus vidas, transformando Madrid en una metrópoli que avanza hacia la democracia.

**EL NUEVO MADRID,
1940 – 1985**

EL NUEVO MADRID.1940 - 1985

La ordenación del territorio pasó por una reconstrucción de la ciudad que confirmara su condición de capital mediante la configuración del «**Gran Madrid**». Mejorar la eficacia de la circulación en el centro, crear grandes vías de acceso —de norte a sur y de este a oeste- y organizar la red ferroviaria, así como los demás medios de transporte público, fueron intereses prioritarios.

Las estructuras se distribuyeron en áreas de zonificación -especial, comercial, residencial, verde e industrial— que se disponían en núcleos, o recintos principales, y recintos satélites. Los cinturones industriales se extendieron hacia las afueras, salvo en la zona norte, consagrada como la gran área verde y de recreo.

El Paseo de la Castellana fue el principal foco de proyección urbana, con hitos paisajísticos como el estadio Santiago Bernabéu, la zona de Orense y Nuevos Ministerios, el Palacio de Congresos, la unión con Chamartín, su núcleo de comunicación, y la plaza de Castilla, que pasó a ser su nudo final. El resto de la ciudad creció de manera más controlada, centrada en la reconstrucción de su centro histórico.

Este Madrid, reformulado como culmen de la modernidad, renacía con un diseño adaptado a un nuevo tiempo histórico que ya contaba con el reconocimiento y el plácet internacional. Pero los cinturones urbanos fracasaron paulatinamente, y el ideal higienista de la ciudad jardín de servicios autónomos también sucumbió. Este modelo quedó reservado para las clases acomodadas —**colonias de Puerta de Hierro y El Viso**— mientras los poblados dirigidos venían a resolver los problemas demográficos. Aun así, se encontrarán propuestas interesantes, como el barrio de la Estrella encuadrado en esa idea de cinturón de reposo y ciudad jardín, en esta ocasión, vertical.

Con los años, las periferias dieron cobertura al cinturón industrial con instalaciones fabriles en los extremos urbanos, como el edificio Seat, que anticipaban la proyección de la urbe hacia otros puntos de la región.

Como cualquier paisaje, el madrileño también se construyó gracias a la capacidad y la voluntad de sus ciudadanos de apropiarse de los espacios urbanos donde desarrollaban sus vidas, transformando Madrid en una metrópoli que avanza hacia la democracia.



**Obras de construcción de
la sede del Banco de
Santander en la calle
Alcalá, 1950
Nicolás Muller
Archivo Regional de la
Comunidad de Madrid**



**Calle Medina Sabuco (hoy
Aviador Zorita)
esquina calle Jaén. Al fondo
la Basílica Hispanoamericana
Nuestra Señora de la
Merced en construcción, 3 de
mayo de 1954
Archivo Oronoz**



Calle Serrano, 210,

14 de junio de 1954

Juan Miguel Pando Barrero

Fototeca IPCE. Ministerio de

Cultura



**Estadio Santiago Bernabéu
del Real Madrid
Club de Fútbol en la plaza de
Lima, ca. 1950
Fundación Diario Madrid**



**Obras en la plaza de San
Juan de la Cruz, 1942
Fundación Diario Madrid**



Plaza de Castilla, ca. 1950

Fundación Diario Madrid

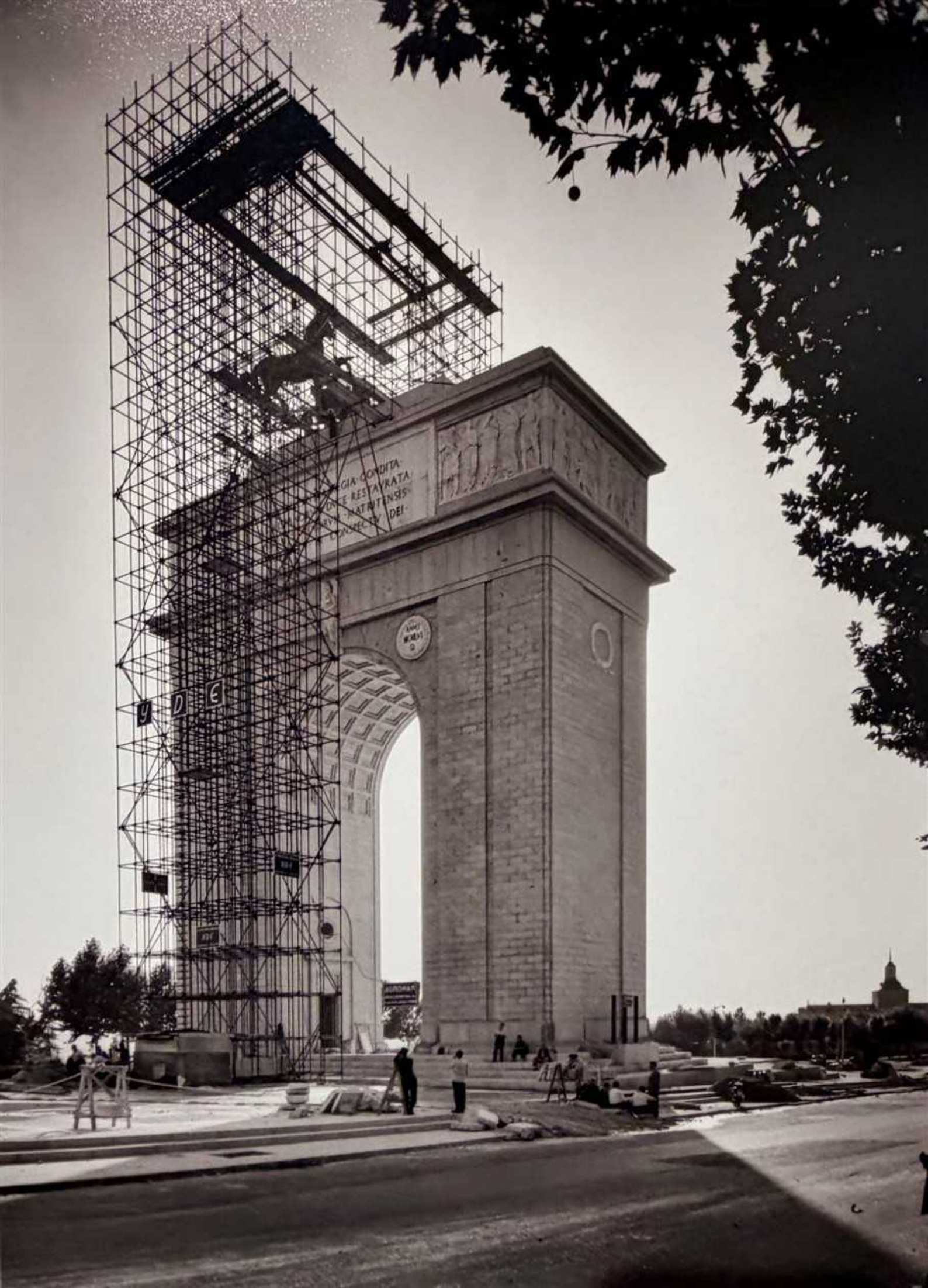


**Pabellón Canarias en la Feria
del Campo,**

14 de mayo de 1953

Juan Miguel Pando Barrero

**Fototeca IPCE. Ministerio de
Cultura**



**Arco del Triunfo. Andamio IDE,
subiendo caballos, 9 de agosto de 1956
Juan Miguel Pando Barrero
Fototeca IPCE. Ministerio de Cultura**



Viviendas en El Batán, 14 de marzo de 1961

Juan Miguel Pando Barrero

Fototeca IPCE. Ministerio de Cultura



Poblado dirigido de Fuencarral,

28 de octubre de 1959

Juan Miguel Pando Barrero

Fototeca IPCE. Ministerio de Cultura



**Poblado de Entrevías,
28 de octubre de 1959**

Juan Miguel Pando Barrero

Fototeca IPCE. Ministerio de Cultura



Poblado de La Quintana,

28 de octubre de 1959

Juan Miguel Pando Barrero

Fototeca IPCE. Ministerio de Cultura



Vista de San Blas, 16 de marzo de 1963

Juan Miguel Pando Barrero

Fototeca IPCE. Ministerio de Cultura



Obras del nuevo edificio de GALERÍAS PRECIADOS

AGROMAN

Obras del nuevo edificio de GALERÍAS PRECIADOS

OMES

VEN
Pre-Im
—
Gran
oportu

**Obra Nuevas Galerías,
7 de septiembre de 1965
Juan Miguel Pando Barrero
Fototeca IPCE. Ministerio de Cultura**



**Antigua Fabrica de Moneda y
Timbre**

(Jardines del Descubrimiento), 1961

Archivo Oronoz



**Avenida de José Antonio (actual
Gran Vía) el día de la llegada de
IKE, 31 de diciembre de 1959
Juan Miguel Pando Barrero
Fototeca IPCE. Ministerio de Cultura**



**Los botones de Agromán en la
Plaza de España,**

25 de octubre de 1961

Juan Miguel Pando Barrero

**Fototeca IPCE. Ministerio de
Cultura**

BAZAR VENTAS

ARTICULOS - LIMPIEZA

REGALOS

ELECTRODOMESTICOS



**Portada del Bazar Ventas, 8 de
febrero de 1965**

Juan Miguel Pando Barrero

**Fototeca IPCE. Ministerio de
Cultura**



**Palacio de los Deportes, 2 de
febrero de 1960**

Juan Miguel Pando Barrero

**Fototeca IPCE. Ministerio de
Cultura**



Barrio de la Estrella, 1960 - 1961

Nicolás Muller

**Archivo Regional de la Comunidad
de Madrid**



**Exterior del edificio Torres
Blancas, 23 de junio de 1967
Juan Miguel Pando Barrero
Fototeca IPCE. Ministerio de
Cultura**



**Centro Nacional de Promoción
Profesional,**

1 de octubre de 1973

Juan Miguel Pando Barrero

**Fototeca IPCE. Ministerio de
Cultura**



**Nuevo pabellón de dirección de los
Laboratorios Alter en la calle de
Mateo Inurria,
17 de mayo de 1961
Juan Miguel Pando Barrero
Fototeca IPCE. Ministerio de Cultura**



**Edificios de Seat en el paseo de la
Castellana, ca. 1963 - 1966**

Juan Miguel Pando Barrero

Fototeca IPCE. Ministerio de Cultura



**La Puerta de Alcalá con el fondo de
la Torre de Valencia, ca. 1968 - 1973**

Martín Santos Yubero

**Archivo Regional de la Comunidad
de Madrid**



Edificio del Banco de Santander de Azca,

27 de junio de 1978

Juan Miguel Pando Barrero

Fototeca IPCE. Ministerio de Cultura



PALACIU DE CONGRESOS

**Exteriores del Palacio de Congresos de la
avenida del Generalísimo (actual paseo de la
Castellana). División Arco, 21 de agosto de 1979**

Juan Miguel Pando Barrero

Fototeca IPCE. Ministerio de Cultura

de Paz (1964) trajeron, como a tantos otros lugares, cierta americanización de la vida madrileña, reflejada en la idea de la ciudad dormitorio, el coche propio, la vida a crédito o la irrupción de un modelo económico capitalista que parecía invencible.

Desde la década de 1960, ciudades como Leganés, Getafe, Coslada, Alcorcón o Móstoles han crecido a un ritmo frenético para acoger la explosión demográfica y la adaptación a estos nuevos modelos de vida. Los necesarios corredores industriales —Henares, Sur, Noroeste y de la Castellana— han quedado plenamente integrados en el paisaje urbano.

Muchos de estos cinturones han entrelazado ciudad y región hasta el extremo de imposibilitar su distinción, en un proceso de creación de áreas productivas impulsoras de nuevas nociones culturales y espaciales como la de polígono, tan evidentes en las vías de salida de la ciudad de Madrid, que designan no solo realidades espaciales sino también espacio vivido.

La integración de la sociedad de consumo a gran escala en los núcleos satélite de Madrid con la llegada de los primeros centros comerciales y de ocio, representada por La Vaguada, en el barrio del Pilar, afianzó un continuo ciudad-región-ciudad que caracteriza a la Comunidad Autónoma, donde Madrid es mucho más que la capital.

Hay quien cree que Madrid devora; hay quien cree que enriquece. En cualquier caso, Madrid es una realidad que siempre está en construcción.

Poco a poco, este modelo urbano se expandió hacia la región, marcada a un tiempo por la atracción y el peso de la capital en la provincia y, más adelante, en la autonomía (1983). La necesidad de la ciudad-capital de contar con un territorio que respondiera a sus demandas de crecimiento es el origen de este fenómeno y la causa del temor subyacente a la inmensidad de Madrid.

Salvo contados ejemplos de enclaves con un contundente pasado histórico, como Alcalá de Henares o Aranjuez, la región de la Comunidad de Madrid respondía a realidades agrarias castellanas, segovianas, alcarreñas, manchegas o abulenses.

En las zonas norteñas de sierra su uso como espacio recreativo ha protegido en parte los paisajes naturales, pero también ha generado un crecimiento residencial en continuo, con la cobertura de las grandes vías de circulación y el transporte interurbano. El retorno estacional de población migrante a sus localidades de origen después de la experiencia urbana fue otro de los componentes de esta realidad.

Los Pactos de 1953 con Estados Unidos, la apertura internacional, la tecnocracia, la visita de Eisenhower en 1959 —simbólico fin de la autarquía— y los 25 años

LA CIUDAD QUE TODO
LO DEVORA, 1950 – 1985

LA CIUDAD QUE TODO LO DEVORA, 1950 - 1985

Poco a poco, este modelo urbano se expandió hacia la región, marcada a un tiempo por la atracción y el peso de la capital en la provincia y, más adelante, en la autonomía (1983). La necesidad de la ciudad-capital de contar con un territorio que respondiera a sus demandas de crecimiento es el origen de este fenómeno y la causa del temor subyacente a la inmensidad de Madrid.

Salvo contados ejemplos de enclaves con un contundente pasado histórico, como Alcalá de Henares o Aranjuez, la región de la Comunidad de Madrid respondía a realidades agrarias castellanas, segovianas, alcarreñas, manchegas o abulenses.

En las zonas norteñas de sierra su uso como espacio recreativo ha protegido en parte los paisajes naturales, pero también ha generado un crecimiento residencial en continuo, con la cobertura de las grandes vías de circulación y el transporte interurbano. El retorno estacional de población migrante a sus localidades de origen después de la experiencia urbana fue otro de los componentes de esta realidad.

Los Pactos de 1953 con Estados Unidos, la apertura internacional, la tecnocracia, la visita de Eisenhower en 1959 —simbólico fin de la autarquía— y los 25 años

de Paz (1964) trajeron, como a tantos otros lugares, cierta americanización de la vida madrileña, reflejada en la idea de la ciudad dormitorio, el coche propio, la vida a crédito o la irrupción de un modelo económico capitalista que parecía invencible.

Desde la década de 1960, ciudades como Leganés, Getafe, Coslada, Alcorcón o Móstoles han crecido a un ritmo frenético para acoger la explosión demográfica y la adaptación a estos nuevos modelos de vida. Los necesarios corredores industriales —Henares, Sur,

Noroeste y de la Castellana- han quedado plenamente integrados en el paisaje urbano.

Muchos de estos cinturones han entrelazado ciudad y región hasta el extremo de imposibilitar su distinción, en un proceso de creación de áreas productivas impulsoras de nuevas nociones culturales y espaciales como la de polígono, tan evidentes en las vías de salida de la ciudad de Madrid, que designan no sólo realidades espaciales sino también espacio vivido.

La integración de la sociedad de consumo a gran escala en los núcleos satélite de Madrid con la llegada de los primeros centros comerciales y de ocio, representada por La Vaguada, en el barrio del Pilar, afianzó un continuo ciudad-región-ciudad que caracteriza a la Comunidad Autónoma, donde Madrid es mucho más que la capital.

Hay quien cree que Madrid devora; hay quien cree que enriquece. En cualquier caso, Madrid es una realidad que siempre está en construcción.



Torres de Colón, 1967

Archivo Regional de la

Comunidad de Madrid



**Construcción del monumento
a José Calvo**

Sotelo, 23 de junio de 1959

Europa Press



**Llegada de un helicóptero con
un quemado en el incendio de
Escombreras a la Ciudad
Deportiva del Real Madrid para
el traslado a La Paz, ca. 1969
Martín Santos Yubero
Archivo Regional de la
Comunidad de Madrid**



**Iglesia de Alcobendas, 29 de
abril de 1963**

**Juan Miguel Pando Barrero
Fototeca IPCE. Ministerio de
Cultura**



**Pasarela sobre el río Jarama en
Paracuellos,**

29 de octubre de 1964

Juan Miguel Pando Barrero

Fototeca IPCE. Ministerio de Cultura



**Obras de construcción del embalse
de El Vellón, marzo de 1967**

Nicolás Muller

**Archivo Regional de la Comunidad
de Madrid**



**Obras de construcción de la presa
de El Atazar, noviembre de 1966**

Nicolás Muller

**Archivo Regional de la Comunidad
de Madrid**



**La Universidad Autónoma de
El Goloso, ca. 1969
Martín Santos Yubero
Archivo Regional de la
Comunidad de Madrid**



**Residencia Infantil en
Miraflores, 28 de julio de 1959
Juan Miguel Pando Barrero
Fototeca IPCE. Ministerio de
Cultura**



**Visita alumnos de ingenieros obra
Carretera**

Alcobendas Tecnos, 22 de abril de 1959

Juan Miguel Pando Barrero

Fototeca IPCE. Ministerio de Cultura



Obra de Barajas, 25 de marzo de 1958

Juan Miguel Pando Barrero

Fototeca IPCE. Ministerio de Cultura



Fábrica de Getafe, 2 de junio de 1966

Juan Miguel Pando Barrero

Fototeca IPCE. Ministerio de Cultura



**Autopista de Barajas vista
desde el puente de la CEA, 4
de octubre de 1962**

**Juan Miguel Pando Barrero
Fototeca IPCE. Ministerio de
Cultura**



Obra en la carretera de Barcelona,

11 de noviembre de 1967

Juan Miguel Pando Barrero

Fototeca IPCE. Ministerio de

Cultura



**Construcción del viaducto del
ferrocarril Madrid-Burgos en
Bustarviejo, ca. 1950
Foto: César (Madrid)
a IPCE. Ministerio de Cultura
Fondo Asociación Cultural El
Bustar. Cortesía de Pedro
Juarez López**



Getafe, s. f.

Martín Santos Yubero

Archivo Regional de la

Comunidad de Madrid



**Obra en el Camino
Viejo de Leganés,
17 de noviembre de 1967
Juan Miguel Pando Barrero
Fototeca IPCE. Ministerio de
Cultura**



**Pasarelas en el puente de
Praga, 29 de octubre de 1964
Juan Miguel Pando Barrero
Fototeca IPCE. Ministerio de
Cultura**



**En marcha. Obras instalación
del Templo de Debod, 6 de
noviembre de 1970**

Agencia EFE



**Instalaciones de las estaciones
espaciales de Robledo de Chavela,
Fresnedilla y Navalagamella, s. t.**

Martín Santos Yubero

**Archivo Regional de la Comunidad
de Madrid**



**Grupo de obreros haciendo argamasa
en una construcción. Alcalá de
Henares, 12 de abril de 1954
Juan Miguel Pando Barrero
Fototeca IPCE. Ministerio de Cultura**



ALCALA DE HENARES

TELÉFONOS

ARGANDA 25

El antiguo y el nuevo Alcalá, s. f.

Martín Santos Yubero

**Archivo Regional de la Comunidad de
Madrid**



tve

TELEVISIÓN ESPAÑOLA

Exterior de TV Española

en Prado del Rey,

10 de abril de 1967

Juan Miguel Pando Barrero

Fototeca IPCE. Ministerio de Cultura



**Visita de periodistas a las obras del
Parque de Atracciones de la Casa de
Campo, ca. 1969**

Martín Santos Yubero

**Archivo Regional de la Comunidad de
Madrid**



Colegio de San Luis de los Franceses en

Pozuelo, 9 de enero de 1968

Juan Miguel Pando Barrero

Fototeca IPCE. Ministerio de Cultura



Paseo de la Chopera, 1972

Archivo Regional de la

Comunidad de Madrid



**Una mujer y dos niños de paseo en
San Sebastián de los Reyes, 1980
Archivo Regional de la Comunidad
de Madrid**



Centro Comercial La Vaguada,

1 de octubre de 1983

Agencia EFE